

# La Voz de Menorca

DIARIO REPUBLICANO

Año XVI. -- Número 5.477

Número suelto. 10 céntimos  
Número atrasado. 20 id.

Suscripción: En la isla, al mes.  
Resto de España. 2'00  
Extranjero, al año. 50'00

MAHÓN, VIERNES 5 AGOSTO 1921

Redacción y Administración:

CALLE NUEVA. — Teléfono 160

Reyes, ejércitos y parlamentos

## a bestia incomprendible

El lector sabe lo que en la evolución constitucional de Inglaterra y en la historia de las instituciones parlamentarias representa la Cámara de los Comunes. Decía de ella Gladstone que podía hacerlo todo menos de un hombre una mujer. En efecto; la vida política de Inglaterra ha dependido durante siglos del voto de los Comunes. Y no hace muchos años, en la crisis provocada por las reformas sociales de Lloyd George, pudo apreciarse hasta donde llega el poder que por medio de la Cámara de los Comunes ejerce la opinión pública en Inglaterra.

A tal resultado no se llegó sin una lucha, varias veces secular, en que abundan los episodios dramáticos.

Cuando en toda Europa las instituciones representativas han sido abolidas por la monarquía absoluta, llevan la historia de Inglaterra las querellas entre el Parlamento y el rey.

La torre de Londres se diferencia de la Bastilla o de la fortaleza de Pedro y Pablo en que recibe alternativamente los prisioneros que le envían Whitehall y Westminster, y el verdugo ejerce su ministerio tan pronto en ser

servicio de la Corona como en servicio de las Cámaras.

Según la fuerza y la habilidad de la oposición parlamentaria, triunfan los Comunes, más o menos eficazmente ayudado por los Reyes, o se afirma la soberanía del rey. Uno de los momentos en que culmina la histórica querella es la lucha del Parlamento largo con el desventurado Carlos I. Despues de numerosos encuentros entre el ejército del Parlamento y el ejército del rey en una prolongada guerra civil, la cabeza de Carlos I rodó a manos del verdugo. Aduendo el tiempo, el hijo del rey decapitado, en lucha como su padre con el Parlamento, destinó a la rebelde y temida Cámara de los Comunes llamándola «la bestia incomprendible». Pronto se vió necesaria que «la bestia incomprendible» era la opinión pública de Inglaterra.

En la lucha entre el Parlamento y la Corona se discutían varias cosas igualmente importantes. Los reyes trataban de burlar de diferentes modos la prerrogativa referente a los tributos que el Parlamento tenía des de los tiempos de la Carta Magna. La Corona pretendía arrogarse ciertas facultades que hacía largos años había sido despojada en materia de justicia, y someter a su dirección, violando las leyes constitucionales, la opinión religiosa del país. Pero lo que, sobre todo, se discutía en aquella memorable crisis, era lo referente al ejército: si éste había de depender del Parlamento o había de depender del rey. Segundo el Parlamento, el rey aspiraba a servirse del ejército para fines meramente diastráticos. Confiable los supremos mandos militares a favoritos ineptos o corrompidos que sólo podían conducir los armados ingleses al desastre. Se atribuía el resultado de la segunda y tercera guerra holandesa a la desmoralización producida en los organismos administrativos de la marina por la Restauración. Y la opinión inglesa presentía que se acercaban momentos en que sería necesario un ejército nacional, mandado, no por amigos del rey, sino por jefes competentes, y optó para ser empleado en servicio de fases e intereses nacionales.

Al terminar la crisis con el destamiento de Jacobo II, el famoso «bill de Derechos» colocó el ejército bajo la inmediata intervención del Parlamento. La cuestión no era baladí: temían entonces tanta importancia como antes y siempre. Los grandes generales franceses de la época no eran hechuras de Luis XIV; se habían formado en las guerras religiosas o en las de la Frontera. Los caudillos holandeses habían llegado a serlo por sus talentos militares. Los favoritos, ineptos para la administración civil, son igualmente incapaces para el mando militar. Desde los tiempos de

Atenas, los grandes soldados son los caudillos de la democracia. Las escadas más ilustres han sido siempre elegidas por los grandes asambleas para servir a la justicia popular o a la justicia nacional. Heche y Dalmatius eran generales de la Convención; Napoleón era también un soldado de la República. El instinto popular y nacional llevó a Carnot y a Clermont a descubrir los grandes generales. Las antezanas y aleacámaras del segundo Imperio hicieron los generales del Guadiana.

ALVARO DE ALBORNOZ.  
(De *El Liberal*, de Madrid)

## Un artículo del coronel Thomasset

Firmado por el teniente coronel Thomasset, publica el *Petit Journal* un artículo, del cual extrayemos los siguientes párrafos:

«El general Silvestre ha demostrado el valor tradicional en los oficiales españoles. Tras de salvar a cuantos soldados pudo de los que estaban con él, se quedó el último y murió heroicamente.»

Ese magnífico soldado, que tantas pruebas dió de su heroico valor personal durante la guerra de Cuba, acorralado de heridas en varios combates, no era para nosotros ningún desconocido.

Comandante de la región de Laredo y Alcazar cuando la delimitación de las zonas francesa y española, o sea en una época en que menudeaban las ocasiones de rozamientos, dejó entonces en los franceses que trataron con él el recuerdo de su carácter real y noble.

El centralismo militar de los españoles en Marruecos parece debido a dos causas principales: la insuficiencia de cuadros en las formaciones indígenas, y la defectuosa organización de los servicios de información, debido a lo cual se padecen frecuentes sorpresas.

De la es, sorpresas estamos libres los franceses, merced a los muchos oficiales norteamericanos que dominan el habla berberisco y árabe, sin tener por ello que entregarlos en manos de ningún intérprete indígena, encontrándose, por consiguiente, en condiciones de ponerse en inteligencia con las cabillas disidentes.

Se ha dicho estos días que debieran estar mejor coordinadas las operaciones que realizan las tropas francesas y españolas. Bueno; pues estos operaciones lo están ya en toda la medida posible, merced a las buenas relaciones que unen el mariscal Lyautey con el alto comisario español, y tanto es así, que nuestro avance por la región de Uzcan coincidió con el de los españoles por Xauen.

Ahora bien, en la línea que va de Taza a Cabo Quilates no hay posibilidad de realizar semejante sincronismo, pues nuestros puestos avanzados al norte de Taza se hallan todavía a más de cuarenta kilómetros de la linea fronteriza, y los de los españoles siguen en la parte costera; de lo cual resulta que están separados franceses y españoles por una distancia de cien kilómetros, por todo el arisco macizo del Rif.

En ese territorio rebelde es donde campea y realiza sus hazañas el famoso agitador Abd el Malek, a quien antaño estipendibla Alemania, y a quien lo sigue haciendo ahora, no tanto como antes.

A pesar de todos sus buenos propósitos, no puede pensar ahora el mariscal Lyautey, con las fuerzas de que dispone, en emprender operaciones por aquel lado, pues está ocupado, al sur de Taza, en luchar con los Berberiscos.

Al terminar la crisis con el destamiento de Jacobo II, el famoso «bill de Derechos» colocó el ejército bajo la inmediata intervención del Parlamento.

La cuestión no era baladí: temían entonces tanta importancia como

antes y siempre. Los grandes generales franceses de la época no eran hechuras de Luis XIV; se habían formado en las guerras religiosas o en las de la Frontera.

Los caudillos holandeses habían llegado a serlo por sus talentos militares.

Los favoritos, ineptos para la administración civil,

son igualmente incapaces para el mando militar. Desde los tiempos de

Atenas, los grandes soldados son los caudillos de la democracia. Las escadas más ilustres han sido siempre elegidas por los grandes asambleas para servir a la justicia popular o a la justicia nacional. Heche y Dalmatius eran generales de la Convención; Napoleón era también un soldado de la República. El instinto popular y nacional llevó a Carnot y a Clermont a descubrir los grandes generales. Las antezanas y aleacámaras del segundo Imperio hicieron los generales del Guadiana.

ALVARO DE ALBORNOZ.  
(De *El Liberal*, de Madrid)

Un artículo del coronel Thomasset

Firmado por el teniente coronel Thomasset, publica el *Petit Journal* un artículo, del cual extrayemos los siguientes párrafos:

«El general Silvestre ha demostrado el valor tradicional en los oficiales españoles. Tras de salvar a cuantos soldados pudo de los que estaban con él, se quedó el último y murió heroicamente.»

Ese magnífico soldado, que tantas pruebas dió de su heroico valor personal durante la guerra de Cuba, acorralado de heridas en varios combates, no era para nosotros ningún desconocido.

Comandante de la región de Laredo y Alcazar cuando la delimitación de las zonas francesa y española, o sea en una época en que menudeaban las ocasiones de rozamientos, dejó entonces en los franceses que trataron con él el recuerdo de su carácter real y noble.

El centralismo militar de los españoles en Marruecos parece debido a dos causas principales: la insuficiencia de cuadros en las formaciones indígenas, y la defectuosa organización de los servicios de información, debido a lo cual se padecen frecuentes sorpresas.

De la es, sorpresas estamos libres los franceses, merced a los muchos oficiales norteamericanos que dominan el habla berberisco y árabe, sin tener por ello que entregarlos en manos de ningún intérprete indígena, encontrándose, por consiguiente, en condiciones de ponerse en inteligencia con las cabillas disidentes.

Se ha dicho estos días que debieran estar mejor coordinadas las operaciones que realizan las tropas francesas y españolas. Bueno; pues estos operaciones lo están ya en toda la medida posible, merced a las buenas relaciones que unen el mariscal Lyautey con el alto comisario español, y tanto es así, que nuestro avance por la región de Uzcan coincidió con el de los españoles por Xauen.

Ahora bien, en la línea que va de Taza a Cabo Quilates no hay posibilidad de realizar semejante sincronismo, pues nuestros puestos avanzados al norte de Taza se hallan todavía a más de cuarenta kilómetros de la linea fronteriza, y los de los españoles siguen en la parte costera; de lo cual resulta que están separados franceses y españoles por una distancia de cien kilómetros, por todo el arisco macizo del Rif.

En ese territorio rebelde es donde campea y realiza sus hazañas el famoso agitador Abd el Malek, a quien antaño estipendibla Alemania, y a quien lo sigue haciendo ahora, no tanto como antes.

A pesar de todos sus buenos propósitos, no puede pensar ahora el mariscal Lyautey, con las fuerzas de que dispone, en emprender operaciones por aquel lado, pues está ocupado, al sur de Taza, en luchar con los Berberiscos.

Los caudillos holandeses habían llegado a serlo por sus talentos militares.

Los favoritos, ineptos para la administración civil,

son igualmente incapaces para el mando militar. Desde los tiempos de

Atenas, los grandes soldados son los caudillos de la democracia. Las escadas más ilustres han sido siempre elegidas por los grandes asambleas para servir a la justicia popular o a la justicia nacional. Heche y Dalmatius eran generales de la Convención; Napoleón era también un soldado de la República. El instinto popular y nacional llevó a Carnot y a Clermont a descubrir los grandes generales. Las antezanas y aleacámaras del segundo Imperio hicieron los generales del Guadiana.

ALVARO DE ALBORNOZ.  
(De *El Liberal*, de Madrid)

Un artículo del coronel Thomasset

Firmado por el teniente coronel Thomasset, publica el *Petit Journal* un artículo, del cual extrayemos los siguientes párrafos:

«El general Silvestre ha demostrado el valor tradicional en los oficiales españoles. Tras de salvar a cuantos soldados pudo de los que estaban con él, se quedó el último y murió heroicamente.»

Ese magnífico soldado, que tantas pruebas dió de su heroico valor personal durante la guerra de Cuba, acorralado de heridas en varios combates, no era para nosotros ningún desconocido.

Comandante de la región de Laredo y Alcazar cuando la delimitación de las zonas francesa y española, o sea en una época en que menudeaban las ocasiones de rozamientos, dejó entonces en los franceses que trataron con él el recuerdo de su carácter real y noble.

El centralismo militar de los españoles en Marruecos parece debido a dos causas principales: la insuficiencia de cuadros en las formaciones indígenas, y la defectuosa organización de los servicios de información, debido a lo cual se padecen frecuentes sorpresas.

De la es, sorpresas estamos libres los franceses, merced a los muchos oficiales norteamericanos que dominan el habla berberisco y árabe, sin tener por ello que entregarlos en manos de ningún intérprete indígena, encontrándose, por consiguiente, en condiciones de ponerse en inteligencia con las cabillas disidentes.

Se ha dicho estos días que debieran estar mejor coordinadas las operaciones que realizan las tropas francesas y españolas. Bueno; pues estos operaciones lo están ya en toda la medida posible, merced a las buenas relaciones que unen el mariscal Lyautey con el alto comisario español, y tanto es así, que nuestro avance por la región de Uzcan coincidió con el de los españoles por Xauen.

Ahora bien, en la línea que va de Taza a Cabo Quilates no hay posibilidad de realizar semejante sincronismo, pues nuestros puestos avanzados al norte de Taza se hallan todavía a más de cuarenta kilómetros de la linea fronteriza, y los de los españoles siguen en la parte costera; de lo cual resulta que están separados franceses y españoles por una distancia de cien kilómetros, por todo el arisco macizo del Rif.

En ese territorio rebelde es donde campea y realiza sus hazañas el famoso agitador Abd el Malek, a quien antaño estipendibla Alemania, y a quien lo sigue haciendo ahora, no tanto como antes.

A pesar de todos sus buenos propósitos, no puede pensar ahora el mariscal Lyautey, con las fuerzas de que dispone, en emprender operaciones por aquel lado, pues está ocupado, al sur de Taza, en luchar con los Berberiscos.

Los caudillos holandeses habían llegado a serlo por sus talentos militares.

Los favoritos, ineptos para la administración civil,

son igualmente incapaces para el mando militar. Desde los tiempos de

Atenas, los grandes soldados son los caudillos de la democracia. Las escadas más ilustres han sido siempre elegidas por los grandes asambleas para servir a la justicia popular o a la justicia nacional. Heche y Dalmatius eran generales de la Convención; Napoleón era también un soldado de la República. El instinto popular y nacional llevó a Carnot y a Clermont a descubrir los grandes generales. Las antezanas y aleacámaras del segundo Imperio hicieron los generales del Guadiana.

ALVARO DE ALBORNOZ.  
(De *El Liberal*, de Madrid)

Un artículo del coronel Thomasset

Firmado por el teniente coronel Thomasset, publica el *Petit Journal* un artículo, del cual extrayemos los siguientes párrafos:

«El general Silvestre ha demostrado el valor tradicional en los oficiales españoles. Tras de salvar a cuantos soldados pudo de los que estaban con él, se quedó el último y murió heroicamente.»

Ese magnífico soldado, que tantas pruebas dió de su heroico valor personal durante la guerra de Cuba, acorralado de heridas en varios combates, no era para nosotros ningún desconocido.

Comandante de la región de Laredo y Alcazar cuando la delimitación de las zonas francesa y española, o sea en una época en que menudeaban las ocasiones de rozamientos, dejó entonces en los franceses que trataron con él el recuerdo de su carácter real y noble.

El centralismo militar de los españoles en Marruecos parece debido a dos causas principales: la insuficiencia de cuadros en las formaciones indígenas, y la defectuosa organización de los servicios de información, debido a lo cual se padecen frecuentes sorpresas.

De la es, sorpresas estamos libres los franceses, merced a los muchos oficiales norteamericanos que dominan el habla berberisco y árabe, sin tener por ello que entregarlos en manos de ningún intérprete indígena, encontrándose, por consiguiente, en condiciones de ponerse en inteligencia con las cabillas disidentes.

Se ha dicho estos días que debieran estar mejor coordinadas las operaciones que realizan las tropas francesas y españolas. Bueno; pues estos operaciones lo están ya en toda la medida posible, merced a las buenas relaciones que unen el mariscal Lyautey con el alto comisario español, y tanto es así, que nuestro avance por la región de Uzcan coincidió con el de los españoles por Xauen.

Ahora bien, en la línea que va de Taza a Cabo Quilates no hay posibilidad de realizar semejante sincronismo, pues nuestros puestos avanzados al norte de Taza se hallan todavía a más de cuarenta kilómetros de la linea fronteriza, y los de los españoles siguen en la parte costera; de lo cual resulta que están separados franceses y españoles por una distancia de cien kilómetros, por todo el arisco macizo del Rif.

En ese territorio rebelde es donde campea y realiza sus hazañas el famoso agitador Abd el Malek, a quien antaño estipendibla Alemania, y a quien lo sigue haciendo ahora, no tanto como antes.

A pesar de todos sus buenos propósitos, no puede pensar ahora el mariscal Lyautey, con las fuerzas de que dispone, en emprender operaciones por aquel lado, pues está ocupado, al sur de Taza, en luchar con los Berberiscos.

Los caudillos holandeses habían llegado a serlo por sus talentos militares.

Los favoritos, ineptos para la administración civil,

son igualmente incapaces para el mando militar. Desde los tiempos de

Atenas, los grandes soldados son los caudillos de la democracia. Las escadas más ilustres han sido siempre elegidas por los grandes asamble

## Noticias marítimas

## SERVICIO TELEGRÁFICO

de LA VOZ DE MENORCA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Movimiento de buques  
Afracé al muelle de la fortaleza de Isabel II el pailebot a motor «Carlitas» y descargó una partida de sacos de cemento que traía de Sóller.

—Manana llegará de Valencia y Palma el vapor correo «Rey Jaime II». —Sobre las ocho de esta mañana ha fondeado el vapor correo «Mahón», procedente de Barcelona, con el pasaje y abundante carga.

Saldrá mañana

Después de rápida travesía ha fondeado esta mañana a las once, procedente de Barcelona, el pailebot a motor «Júpiter».

## Liga Marítima

Con numerosa concurrencia celebró dicha entidad, ayer tarde, el concierto de piano y violín que anunciamos, desarrollándose el programa que gustó a los concurrentes.

## Notas personales

Esta mañana han llegado de Barcelona el capitán de la marina mercante don Fernando Verdúguer y el maquinista naval don Miguel Juan Clar, Seas bienvenidos.

## Fabricantes de Calzado

En Barcelona, comerciante estáblecido de muchos años en artículo muy acreditado, desea poner una sección de calzado si encontrase fabricante que le vendiese dicho artículo condicionalmente los primeros meses. Punto muy céntrico.

Garantías y solvencia absoluta.

RAZÓN: R. Iriarte, Librería, 4 piso.

1

## Subasta voluntaria

El día 14 del actual a las diez de la mañana tendrá lugar en el despacho del procurador don Francisco Pouzell (Deyá 14) la subasta de las siguientes fincas:

Casa calle Abundivay núms. 23 y 25.

Casa calle San Fernando núm. 45.

Dichas fincas serán rematadas siempre que el tipo que por las mismas se ofrezca sea del agrado de su dueño.

## SARNA

Antisárnic MARTÍ  
el único que la cura sin baño.  
Véndese en todas las farmacias.

11

## Nota del ministro de la Guerra

Madrid.—En el ministerio de la Guerra facilitaron la siguiente nota:

«Se encuentran en la plaza, sin novedad, el teniente coronel Melina, comandante Fernández, capitán Ramón, capitán en prácticas Rodríguez Bolívar, subjefe Manzano, el maestro de primera Robert, los maestros de segunda Alonso y Oriol, los obreros de primera Fernández Andicoberry y Calderón, y los de segunda Crespo, Ugano, Matías Sevilla, Zucarificio, García de Beilador, Palmero, Ruiz, Bernabé, Pérez, Teruel, Villanueva y Miguel.»

## El teatro de la guerra

Melilla.—Se ha ordenado que los cañones, bares y centro de recreo, se cierran temprano.

Siguen llegando tropas de la península.

Ayer, tres aviones volaron sobre Zeluán y Arruif, llevando víveres.

Se ha izado la bandera de la Cruz Roja sobre el edificio destinado a hospital, instalado por la duquesa de la Victoria.

## Parte de anoche

Madrid.—En el Ministerio de la Guerra han facilitado el siguiente parte oficial de Marruecos:

«Participa el Alto Comisario que la situación política en general no ha su-

frido variación dedicándose las fuerzas de los sectores a mejorar las obras de defensa.

En las inmediaciones del zoco El Hab se ha establecido un búnker para proteger la aguada.

En Nador han continuado los incendios en la población, impidiendo la humareda que se pueda comunicar con Zeluán y con Mente Arruit.

También en Zeluán han sido incendiados el ferrocarril y otros edificios.

Las brigadas de caballería han realizado un paseo por la península de Tres Forcas. Otras columnas han llegado hasta el zoco El Hab sin novedad.

Telegrafía el general Navarro que aun cuando el enemigo vuelve a cañonear la posición confía en poder resistir si los refuerzos no tardan en llegar.

En Zeluán los aviadores han pedido comprobar que el interior de la Alcázares y parte de ésta estaban incendiadas.

La concentración enemiga más importante está en Nador, notándose también la presencia de algunos núcleos de Beni Urruguel en el zoco de Li Hermand, procedentes de la cabila de Benisicar.»

## Relación de bajas

Madrid.—En el ministerio de la Guerra han facilitado la siguiente relación de bajas, que se ha registrado en los últimos combates habidos:

Capitán de Estado Mayer señor Sabater, grave; teniente de San Fernando don Rafael Sols, confuso, y don Fernando Vera, grave; tropas: regimiento de infantería de Ceuta, soldado Diego Mateo, leve; regimiento de Granada, soldado Antonio Sánchez Cabeza, grave.

## Los créditos que faltan

Madrid.—Dice El Diario Universal:

«Hay que conceder a Berenguer un crédito de confianza y un crédito de dinero.

Es necesario no ocultar nada a la opinión.

Berenguer no ha recibido los elementos suficientes en hombres y perrechos de guerra para iniciar el plan de operaciones y para la realización de este plan, necesita de 80 a 100.000 hombres, sin rebajar ni un centenar, pero con los 12 ó 14.000 que cuenta, pediría haberse realizado algunos actos preparativos, tales como la rotura del cerco de Nador a Zeluán o socorrer la columna del general Navarro.

¿Por qué no se ha hecho?

Es preciso que esto se explique a la opinión pública, que unánimemente formula esta pregunta. Entre las cabinas de Guelaya y de Benisicar hay unos 5 ó 6.000 españoles, unos prisioneros y otros residiéndose y las propias cabinas tienen varios soldados en rehenes, los cuales entregarian el sitio a cambio de un rescate por dinero.

## Cómo atacan los moros

La Correspondencia Militar en una crónica de Melilla, dice que las fuerzas cabileñas emplean el ataque en orden abierto, avanzando por oleadas de guerrilla; una primera linea con intervalos, una segunda a 50 metros, otra, otra y otra; a veces siete y ocho líneas de avance. La caballería establece admirablemente su servicio de seguridad en marcha, viéndose las puntas y eulaces en la exploración.

## Las operaciones de Marruecos

## El problema político

Incendios en las posiciones sitiadas. — Exploraciones aéreas. — Relación de bajas. — Lo que dice el diario de Romanones. — La táctica moruna. — Refuerzos y preparativos en Melilla. — Se inicia la crisis ministerial.

## Noticias y comentarios

Barcelona 4 a las 23-30

## Nota del ministro de la Guerra

Madrid.—En el ministerio de la Guerra facilitaron la siguiente nota:

«Se encuentran en la plaza, sin novedad, el teniente coronel Melina, comandante Fernández, capitán Ramón, capitán en prácticas Rodríguez Bolívar, subjefe Manzano, el maestro de primera Robert, los maestros de segunda Alonso y Oriol, los obreros de primera Fernández Andicoberry y Calderón, y los de segunda Crespo, Ugano, Matías Sevilla, Zucarificio, García de Beilador, Palmero, Ruiz, Bernabé, Pérez, Teruel, Villanueva y Miguel.»

## El teatro de la guerra

Melilla.—Se ha ordenado que los cañones, bares y centro de recreo, se cierran temprano.

Siguen llegando tropas de la península.

Ayer, tres aviones volaron sobre Zeluán y Arruif, llevando víveres.

Se ha izado la bandera de la Cruz Roja sobre el edificio destinado a hospital, instalado por la duquesa de la Victoria.

## Parte de anoche

Madrid.—En el Ministerio de la Guerra han facilitado el siguiente parte oficial de Marruecos:

«Participa el Alto Comisario que la situación política en general no ha su-

## Las tropas de refuerzo

Continúan desembarcando en Melilla, fuerzas procedentes de la Península.

Hasta ahora hay las siguientes:

Trece batallones de infantería, dos regimientos de caballería, dos banderas de los tercios extranjeros, dos labores indígenas de Ceuta, dos ametralladoras; ocho baterías de artillería, tres compañías del 5.º de zapadores, dos compañías de Telégrafos, seis estaciones ópticas y ambulancias de Sanidad, más los servicios auxiliares.

Se trata de completar las defensas de la plaza para fijar en ella la base de las próximas operaciones.

Estos trabajos impiden con dificultades por la propaganda que realizan las cábilas del campo exterior, y que tienen esa actitud hostil a algunos grupos, no muy numerosos, que tirotean los blesos y posiciones que viene estableciendo el general Sanjurjo.

La línea de posiciones establecida por Sanjurjo está limitada por las de Atalayón, Sidi Hamed El Hach, Sidi Musa y Aisa.

Donde los moros ofrecen resistencia es en las vertientes de Nador.... (Censura.)

## El traslado del cadáver de Morales

Se ha recuperado el cadáver del héroe coronel Morales. Lo que hoy al mediodía hubiera tenido la fortuna e la tristeza de trasladarse o de encontrarlo en la playa de Sidi Dris hubiera presenciado una imberrible escena.

De la posición ocupada por fuerzas de la jarda salió una camilla a hombros de soldados españoles. Sumaban doce esos héroes cautivos. Llevaban en sus hombros el cadáver de un coronel que murió nombrando a España. Escuchaban el grupo 24 hombres armados. Sus piadas chocaban, pataleaban a la cabeza y fusiles en la mano dejaban su clase de merecer jarda.

Casi en la misma playa a cuarenta metros de ella y rasante su fondo, un cañonero ha echado anclas. No es la primera vez que ha estado en este sitio. La sangre de sus oficiales y marinos ha regado las ardientes arenas, que amarillen.

Del «Laya» se echa un bote. A él baja un moro bien vestido. Otra vez sabrá su nombre. En el bote, tripulado por los meritos desaparecidos, ha de ser embarcado en ataúd. Cuando la comilliva que baja de Sidi Dris llega a la playa, deposita la camilla en tierra y clavan dos banderas en la arena, una blanca y otra española. Embarranca el bote. Las piadosas manos de aquellos cautivos trasladan el cadáver de la camilla a la embarcación. El ataúd es cubierto con la enseña de la patria. La guardia mora se pone en posición de salud, y a hombres de hijos de España se traslada el féretro de la playa al bote, del bote al «Laya».

La marinera, sobre cubierta, rinde honores. Suben al buque el héroe muerto y los héroes vivos. Después, apretones de manos; preguntas de amistad.

## El momento actual

Se elegía el comportamiento del sargento de la primera «misión» de policía, llamado Mozard, que sin miedo a represalias, ha logrado el salvamento de todos los españoles que se encontraban en el Zaio y Zoco de Aurbár y en Quebdana.

Se ha dispuesto que todos los jefes y oficiales de los cuerpos expedicionarios, así como los soldados, permanezcan en los respectivos campamentos.

En el ministerio de la Guerra siguen recibiendo ofrecimientos patrióticos de personas que desean incorporarse a las tropas de Melilla.

Los periódicos piden al director de Comunicaciones que sea concedida la franquicia postal para el ejército de Melilla y sus familias.

Por Real Orden se ha dispuesto que el personal del ejército que preste servicio en los buques hospital, disfruten la gratificación de embarque mientras dure aquél, independientemente de sus devengos reglamentarios, con la indemnización clara que para sanidad se señala en el reglamento de indemnizaciones.

## Crónica Nacional

## El problema político

El señor Bugallal contestando a las preguntas de los periodistas, confirmó que en el Consejo de anoche se había acordado definitivamente que el presidente proponga al rey consultar la opinión de los prohombres sobre el problema de Marruecos.

Igualmente cuando empezarían las consultas.

El ministro justificó esa decisión porque dentro del Gobierno no tienen representación otras fuerzas que las conservadoras.

Nos hallamos ante una situación que no es de partido, sino nacional.

El Gobierno ha acudido con la premura requerida a la represión de los levantamientos de Melilla.... (Censura.)

Ahora el Gobierno ha tenido exacto conocimiento de los hechos;

Ha quedado resuelta la situación de Nador.... (Censura.)

Replió Bugallal:—Ha sido desechada la idea..... (Censura) que será algo aparatoso y basta saber el criterio de los jefes parlamentarios... (Censura)

Los periodistas manifestaron al señor Bugallal que ayer tarde había estado el marqués de Alhucemas en Palacio. Esto se consideraba como el comienzo de las consultas.

## Réplica de un general

El general Luque, contestando a las manifestaciones del vizconde de Eza justificando no haber adquirido material que nos ofreció Inglaterra a buen precio y en buenas condiciones de pago, enumera el excelente material que se había acordado adquirir por la cantidad de ocho millones, incluidos cañones de diferentes sistemas, cuyos resultados prácticos fueron excepcionales en la guerra europea, otros elementos y procedimientos para analizar la eficacia de los ataques enemigos que nos hubieran producido, de tenerlos ahora, magníficos resultados en África.

Añade que el Consejo de ministros acordó la adquisición; y hace siete meses que está esperando Inglaterra que vayamos por el material y lo paguemos.

## Otro atentado

Madrid.—Anoche se registró en Madrid un nuevo atentado de carácter social.

En la calle de Peligros, esquina a la de Jardines, el presidente de la Asociación de dueños de automóviles don Juan Pareja, natural de Puerto Rico, de cuarenta y un años de edad, domiciliado en el número 5 de la citada calle de Peligros, y propietario de los automóviles que hacen el servicio de alquiler de la Ciudad Lineal, fue agredido por dos individuos, que disparó contra él, dándose a la fuga.

El señor Pareja cayó al suelo, siendo trasladado a la Casa de Socorro que hay detrás del teatro de la Comedia, donde los médicos le apreciaron dos heridas: una en el brazo izquierdo y otra en el muslo de la misma parte, ambas de pronóstico reservado.

El herido pasó en un coche a su domicilio.

Los agresores, una vez cometido el hecho, huyeron por la calle de la Aduana, siendo perseguidos por un sereno y un portero.

El sereno consiguió alcanzar a uno de los agresores, que se abrió paso disparando su pistola, dándole un golpe de chuzo en la cabeza y lo grande detenerlo.

Los agresores huyeron.

Los agresores, una vez cometido el hecho, huyeron por la calle de la Aduana, siendo perseguidos por un sereno y un portero.

El sereno consiguió alcanzar a uno de los agresores, que se abrió paso disparando su pistola, dándole un golpe de chuzo en la cabeza y lo grande detenerlo.

Los agresores huyeron.

Los agresores, una vez cometido el hecho, huyeron por la calle de la Aduana, siendo perseguidos por un sereno y un portero.

El sereno consig